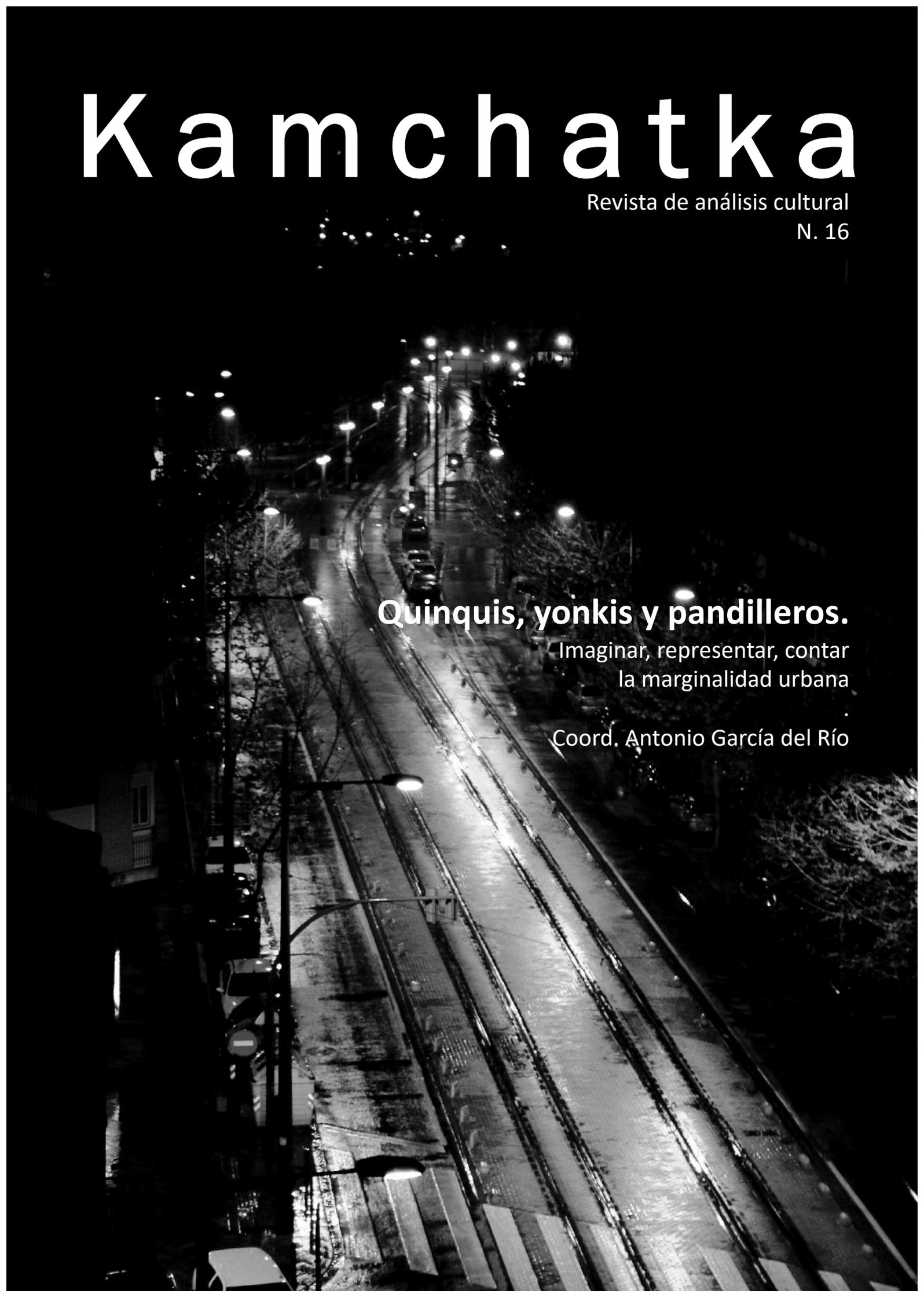


Kamchatka



Revista de análisis cultural
N. 16

Quinquis, yonkis y pandilleros.

Imaginar, representar, contar
la marginalidad urbana

Coord. Antonio García del Río

QUINQUIS, YONKIS Y PANDILLEROS. IMAGINAR, REPRESENTAR, CONTAR LA MARGINALIDAD URBANA

KAMCHATKA. REVISTA DE ANÁLISIS CULTURAL 16 (2020)

Monográfico coordinado por ANTONIO GARCÍA DEL RÍO

ANTONIO GARCÍA DEL RÍO. Quinquis, yonkis y pandilleros. Imaginar, representar, contar la marginalidad urbana.

I. MUNDOS, MITOS E HISTORIAS QUINQUIS

GERMÁN LABRADOR MÉNDEZ. El mito quinqui. Memoria y represión de las culturas juveniles en la transición postfranquista.

PAULA PÉREZ-RODRÍGUEZ. Historia conceptual del quinqui. Pluriempleo, policía, prensa y mito.

SOFÍA NICOLÁS DÍAZ. Sobre rap, trap y calle: imágenes y fenómenos.

ANTONIO GARCÍA DEL RÍO. De vagos y maleantes, bandidos y censores: la contraimagen del quinqui durante el franquismo en obras de Rodríguez Méndez.

II. CONTEXTOS PARA UNA NUEVA HISTORIA CULTURAL

ANTONIO ORIHUELA. ¡Más chutes no! La heroína, entre arma de la democracia y vehículo heroico.

CARMEN MEDINA PUERTA. “Construir la poesía como una enfermedad de la piel”: la representación del VIH/SIDA en la España democrática.

ALEJANDRO CIVANTOS URRUTIA. ¡Quita esa gorra de obrero! Desproletarización editorial en la Transición española.

III. OTRAS MARGINALIDADES EN CONTEXTOS LATINOAMERICANOS

MARIEL BUFARINI. Percibir y resistir los estigmas. Un estudio sobre la cotidianeidad de personas en situación de calle.

JUAN FERNANDO PAVEZ PÉREZ, MARÍA JOSÉ REYES ANDREANI, FRANCISCO JEANNERET, MARÍA ANGÉLICA CRUZ, CÉSAR CASTILLO, JUAN JEANNERET, MANUELA BADILLA, CENTRO DE INTERPRETACIÓN FISURA FISURA. Murales y políticas de memoria en un "barrio crítico" de Santiago de Chile.

ANEXO AL MONOGRÁFICO. TEXTOS DE HOMENAJE.

RESISTIR A LES PALPENTES / RESISTIR A TIENTAS. Poemas de Antonio García del Río.

SEMBLANZA DE TONY Y CUADERNO DE VOCES.

Imagen de portada:
fotografía de Antonio García del Río.



QUINQUIS, YONQUIS Y PANDILLEROS. IMAGINAR, REPRESENTAR, CONTAR LA MARGINALIDAD URBANA

PRESENTACIÓN DEL MONOGRÁFICO COORDINADO POR:

ANTONIO GARCÍA DEL RÍO

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA (ESPAÑA)

antonio.garcia-rio@uv.es <http://orcid.org/0000-0001-8425-8524>

Jeringuillas, navajas, cucharas quemadas... forman parte de una imagería cultural en la que reconocemos formas codificadas de representar las nuevas formas de marginalidad urbana que, desde los años setenta, han poblado, con mayor o menor intensidad, las ciudades españolas y latinoamericanas. Delincuencia, drogadicción o violencia son algunos de los campos semánticos con los que la imaginación cultural dominante ha asociado estas marginalidades urbanas, a menudo leídas desde el prisma de la amenaza y el miedo. Otras propuestas culturales proponen miradas más complejas, incidiendo en los procesos de exclusión social que hacen posible estas nuevas marginalidades y en los conflictos que las habitan. Pero, y esto es sin duda más importante, los espacios de vida a los que estas representaciones refieren son también espacios generadores de cultura, a menudo más dinámica, viva y conflictual que la que se produce y distribuye desde los espacios institucionalizados del campo cultural.

¿Cuáles son los puntos de tensión, de conflicto y de disputa que atraviesan todas estas formas de imaginar, representar y contar la marginalidad urbana?, ¿cuáles son los sentidos políticos de esas representaciones?, ¿cuáles son, pues, los “usos culturales” de la marginalidad?, ¿cuáles las formas y vehículos de expresión de las experiencias de los sujetos que la habitan? Sobre esas preguntas centrales convocamos a reflexionar en este monográfico, que se propone interrogar la relación entre producciones culturales de muy diferente tipo con la construcción social e imaginaria de la marginalidad. Se trata de un tema, somos conscientes, quizás demasiado amplio; por ello proponemos dos recortes. Por una parte, en la cronología: nos interesarán las culturas de la marginalidad de las últimas décadas; desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad –aunque seremos flexibles con ejemplos anteriores de especial relevancia–. Por otra parte, en el tipo de marginalidad: nos centraremos en las representaciones de grupos sociales especialmente estigmatizados en el discurso cultural dominante, contruidos como amenaza en los imaginarios colectivos y, por ello, propicios a ser representados con modelos narrativos y visuales estandarizados y filtrados por el miedo.

Hablamos, pues, de marginalidad. Un concepto discutido, discutible y que ha sido objeto de múltiples debates en las ciencias sociales y humanas de las últimas décadas. Sin convencernos por completo, pensamos que es un concepto de gran capacidad de evocación en el imaginario cultural

García del Río, Antonio

“Quinquis, yonkis y pandilleros. Imaginar, representar, contar la marginalidad urbana”.

Kamchatka. Revista de análisis cultural 16 (Diciembre 2020): 5-9

DOI: <https://doi.org/10.7203/KAM.16.19316> ISSN: 2340-1869

contemporáneo. Podemos relacionarlo con categorías diferentes, pero conectadas, como “exclusión social”, “subalternidad”, “precariedad” o con los conceptos más especializados de “vacío social” (Barel, 1982) y “desaparición social” (Gatti, 2018). En este monográfico tratamos de reflexionar sobre las categorías, los modelos y los marcos de comprensión desde los que conceptualizamos, delineamos, mapeamos y tratamos de comprender las vidas en condiciones de marginalidad urbana.

MARGEN SOCIAL, AL MARGEN DE LA LEY

Proponemos, además, declinar la idea de marginalidad en dos sentidos diferenciados, aunque sin duda conectados. En primer lugar, el que hace referencia a la marginalidad espacial y económica: periferias de las ciudades industriales y postindustriales, barrios que fueron obreros y que la desindustrialización ha devastado, zonas de menudeo y consumo de drogas, construcciones informales, insalubridad y tantas otras características de las periferias urbanas de las últimas décadas. En segundo lugar, el que alude a la marginalidad con respecto a la ley del Estado: delincuencia, economía informal, mercado negro, pero también redes de solidaridad que pasan por fuera de las instituciones, lazos comunitarios y construcciones de identidad incomprensibles desde las lógicas institucionales. Vida en el margen urbano, pues, y a menudo al margen de la ley.

El primero de los sentidos conecta con una realidad que no ha dejado de crecer desde, al menos, los años sesenta del siglo pasado: la cronificación del desempleo, la precarización de las vidas y la agudización de las desigualdades sociales y la pobreza son algunos de los síntomas que evidencian cómo el desmantelamiento del Estado del Bienestar y la penalización de las sociedades han contribuido a la aparición y consolidación de nuevas formas de marginalidad. Tanto las periferias urbanas como los centros penitenciarios y otros lugares de encierro han devenido en zonas de excepción y exclusión donde se manifiestan los efectos que el poder ejerce sobre los sujetos que son relegados al afuera del desarrollo económico, debido a la imposibilidad de integración en los flujos económicos y laborales y al estigma generado en torno a ellos. Loïc Wacquant en *Parias Urbanos* advierte sobre el papel de los estados en la delimitación de “quién queda relegado, cómo, dónde y durante cuánto tiempo” (2001: 177) y cómo mediante los procesos de concentración y estigmatización espacial se consigue “criminalizar la pobreza a través de la contención punitiva de los pobres en barrios cada vez más aislados y estigmatizados, por un lado, y en cárceles y prisiones, por el otro” (2001: 184).

Bauman señala en *Vidas desperdiciadas* (2005: 46) que el diseño de la convivencia y la construcción del orden por parte de los Estados contemporáneos implica la existencia de residuos humanos: grupos de población que quedan fuera de los circuitos laborales, normativos y de consumo. En casos extremos, nos encontramos ante vidas exentas de valor que remiten a la figura del *homo sacer*, teorizada por Giorgio Agamben (2016), marcadas por la vulnerabilidad radical y sujetas a una violencia estructural que determina su *otredad* y que define qué vidas merecen la pena ser vividas y cuáles no, así como aquellas para las que no cabe lugar el duelo debido a su condición espectral, como refería Judith Butler en *Vida precaria: el poder del duelo y la violencia* (2006). Dicha posición marginal que constituye su condición residual y su *invisibilidad social* tiene lugar, del mismo modo, en el plano de la representación, permaneciendo en los márgenes de lo que Jacques Rancière denominó el *reparto de lo sensible* y ocupando lo que Ives Barel definió como el *vacío social*: “aquellas

figuras y dimensiones de la vida colectiva que, aunque existentes, aunque habitables, aunque dotadas de cierta materialidad, no pueden ser representadas pues escapan de la lógica que estructura los mecanismos de representación de la vida en sociedad” (Gatti¹).

El segundo de los sentidos conecta con la necesidad de pensar con complejidad el “al margen de la ley” en que se ubica a menudo a los grupos en condiciones de marginalidad. La delincuencia, el uso de la violencia, el tráfico de drogas y otras prácticas similares aparecen, desde los discursos y representaciones institucionales, como los significantes centrales que explicarían el deterioro moral y la amenaza esencial que estos grupos supondrían con respecto al orden social. Sin embargo, podríamos pensar esos elementos en relación con lo que James S. Scott, en *Los dominados y el arte de la resistencia*, denominó *infrapolítica de los grupos subordinados*, formas de intervenir y modificar las relaciones de poder a partir de herramientas, técnicas y dimensiones diferentes a aquellas con las que se expresan los grupos hegemónicos, y que a menudo no son reconocibles por estos. ¿Qué relación guarda ese vivir “al margen de la ley” con la articulación de espacios de autonomía o contrapoder?, ¿qué saberes, códigos o morales cristalizan en el interior de esas dinámicas atravesadas por la violencia y la inestabilidad?

CULTURA, MARGINALIDAD, REPRESENTACIÓN

Este monográfico ha tratado de pensar en las formas en que esas vidas y dinámicas marginales son generadoras de cultura, en dos sentidos complementarios. Por un lado, en el de las representaciones culturales de la marginalidad: ¿cómo desde la novela, el cine, el teatro, la música o las artes plásticas se proponen imágenes, relatos y marcos de comprensión en torno a ellas?, ¿qué sentidos producen? Por otro lado, en el de la cultura producida en esos mismos espacios, y por los propios grupos de población que son objeto de exclusión social: ¿cómo es la cultura producida en contextos de marginalidad social?, ¿de qué modo los propios grupos marginalizados producen autorrepresentaciones de sus condiciones de vida?, ¿con qué claves narrativas y visuales ficcionalizan sus sus sueños, sus angustias y miedos colectivos?

Esas cuestiones mayores convocan, lo sabemos, otras problemáticas derivadas. En primer lugar, la paradójica relación entre la invisibilidad social de estos grupos y su visibilización a partir de las lentes deformadas del estigma y los pánicos morales relacionados con la seguridad ciudadana y los índices de delincuencia o consumo de drogas. En segundo lugar, la posibilidad de construcción de un discurso propio que sea escuchado en el espacio público por parte de estos sujetos marginales apunta a la problemática sobre la verdadera posibilidad de habla del subalterno formulada por G.C. Spivak y los estudios sobre la subalternidad; ¿pueden ser el testimonio, las artes plásticas urbanas, la creación literaria o la música medios expresión de los sujetos subalternos?, ¿de qué modo estas formas de autorrepresentación mediante la escritura podrían ser consideradas como vías de construcción de una identidad propia?, ¿podrían, algunas de ellas, ser calificadas como *subalternidades heroicas*, como señala Germán Labrador en el caso del quinquí (2015: 39)?, ¿formarían parte de la *infrapolítica de los grupos subordinados* y del *discurso oculto* que describe Scott como formas de disidencia y resistencia por parte de sujetos en situaciones de dominación (2004: 42)?

¹ “Tiene [la] palabra la víctima pura[?] El vacío social, el testimonio y la desesperación del investigador ante el sufrimiento sin forma ni lenguaje”. *Kamchatka revista de análisis cultural* 6 (2015): 801-815.

Sin duda, las problemáticas convocadas en este monográfico obedecen a situaciones locales y a dinámicas específicas, pero quizás puedan rastrearse en ellas lógicas comunes. Por ello hemos incluido artículos que aluden a realidades muy muy diferentes, que permiten poner en diálogo las formas de la marginalidad en el espacio latinoamericano y el español. ¿Hay problemáticas comunes en la representación de un quinqu español y en la de la población en situación de calle en Argentina?, ¿son similares las contradicciones que se plantean a la hora de representar la vida en una villa miseria y la de un yonqui en la periferia de Madrid?, ¿plantean, por el contrario, problemas de representación diferentes?

NOTA DE LA DIRECCIÓN:

Este monográfico comenzó a gestarse a mediados de 2018, cuando Antonio García del Río, secretario de redacción de nuestra revista, hizo una propuesta cuyas líneas centrales coincidían con los interrogantes de la tesis doctoral que estaba realizando en la Universitat de València. A finales de 2019, tras varias complicaciones de salud, le fue detectada una grave enfermedad que, tras un año de pesadilla, culminó con su fallecimiento el día 2 de octubre de 2020 en Valencia, a la tempranísima edad de 32 años. No es posible expresar con palabras la conmoción y el dolor que la muerte de Tony ha producido a la pequeña comunidad de personas vinculadas a *Kamchatka*. No las hay.

Durante este último año hemos tratado de llevar adelante su proyecto tal como él lo imaginó, pensó y diseñó. Hasta poco antes de su fallecimiento pudimos comentar con él algunos de sus pormenores y las decisiones más importantes que debíamos tomar y, en líneas generales, pensamos que el monográfico que presentamos se parece mucho al que, hace unos años, él comenzó a imaginar. La presentación que antecede formó parte de la convocatoria para artículos que lanzamos en enero de 2019, con unas leves modificaciones para adecuarlas al contenido actual del monográfico.

Como anexo a la colección de artículos hemos decidido incluir dos documentos a modo de homenaje a nuestro compañero, amigo y pieza crucial en el desarrollo de la revista. El primero es la publicación de su libro de poemas *Resistir a les palpentes/ Resistir a tientes*, que recoge dos breves poemarios inéditos y una serie de poemas publicados en diferentes blogs. Algunos de esos poemas, especialmente los recogidos en la serie “Cesura /Habitació F505” aluden directamente a las experiencias de la enfermedad, la hospitalización y la quimioterapia, que marcaron su último año de vida. Originalmente escritos en catalán, presentamos los poemas originales y su traducción al castellano, realizada por Martina Pérez, Nuria Lorente y Pau Pertegaz. El libro ha sido generosamente maquetado por Nuria Bartual. El segundo documento presenta una serie de textos que, de formas muy variadas, lo recuerdan. Agradecemos a todas las amigas, compañeras, familiares y colegas su participación en el homenaje. Muy especialmente queremos dar las gracias a su pareja, Teresa Donderis, que ha sido esencial en la coordinación del proceso y a sus padres, Antonio y Montse, a quienes enviamos nuestro cariño y afecto.

BIBLIOGRAFÍA

- AGAMBEN, Giorgio (2016). *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Valencia: Pre-Textos.
- BAREL, Yves (1982). *La marginalité sociale*. París: PUF.
- BAUMAN, Zygmunt. *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Barcelona: Paidós.
- BUTLER, Judith (2006). *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Paidós.
- GATTI, Gabriel. (2018). “De viaje entre México y Melilla. Notas para una cartografía imposible de la desaparición social”. En Ileana Diéguez, eda. *Cartografías críticas*. Los Angeles: Karpa.
- LABRADOR MENDEZ, Germán (2015): “La habitación del quinquí. Subalternidad, biopolítica y memorias contrahegemónicas, a propósito de las culturas juveniles de la Transición española”.
- FLORIDO BERROCAL, Joaquín, MARTÍN CABRERA, Luis, MATOS-MARTÍN, Eduardo y ROBLES VALENCIA, Roberto (eds.) *Fuera de la ley. Asedios al fenómeno quinquí en la Transición española*. Granada: Editorial Comares.
- SCOTT, James C. (2004). *Los dominados y el arte de la resistencia*. México D.F.: Ediciones Era.
- WACQUANT, Loïc (2001): *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*, Buenos Aires, Ediciones Manantial.